



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #111 16 / 6 / 24 XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo

**Era la semilla más pequeña,
pero se hace más alta que
las demás hortalizas** **Marcos 4,26-34**

Jesús, con sus palabras y obras, se hace amable, atrayente, nos cautiva y nos gana para el Padre. Jesús nos enseña en este domingo la sencillez como principio y fundamento de nuestra existencia cristiana. Para ello se sirve de tres parábolas acerca de la semilla, recogidas por san Marcos (4,2-20.26-34). Hoy la liturgia se detiene en las dos últimas con el fin de explicar en qué consiste el Reino. En realidad, el Reino de Dios habría que traducirlo como Dios-reinando. Por tanto, el Reino es una Persona, Jesús. Ahí comprendemos el alcance de la comparación tan desproporcionada: un grano de mostaza, la semilla más pequeña (una cabeza de alfiler puede contener varios granos) que, sin embargo, se hace la planta más alta. ¿Cómo siendo el Reino tan grande lo compara con algo tan pequeño? Porque Jesús se muestra grande por su naturaleza divina: Él es el Rey del mundo. Pero se manifiesta muy pequeño asumiendo nuestra condición humana. El Misterio de la Encarnación nos muestra la humildad de todo un Dios, que, sin dejar de serlo, asume nuestra humanidad. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre (GS 22). Esta humildad llega al extremo en su pasión y muerte de cruz. Ahí comenzó todo. La semilla de mostaza, clavada y atravesada en el madero, por la fuerza de la resurrección, se convirtió en un gran arbusto, que extiende sus ramas a uno y otro confín. Árbol capaz de acoger a todos los hombres de todo tiempo y lugar, ofreciendo casa, refugio y sosiego. Árbol capaz de dar sombra y respiro en medio del bochorno del mundo. Árbol medicinal que otorga salud y salvación, en cuerpo y en espíritu. Es el árbol de Ezequiel, plantado en la cumbre de un monte elevado, en una montaña alta de Israel (17,23). Árbol humilde y sencillo en su origen, que se vuelve frondoso y elevado por el poder de Dios, que humilla a todo árbol elevado y exalta al humilde (17,24), que seca al verde y hace florecer al seco. Así, el árbol apetitoso y aparente del Edén ha sido humillado por el árbol del Calvario, de cuyas ramas pende el fruto de salvación, Jesús. Al alargar nuestra mano y tomarlo como alimento hallamos medicina de inmortalidad, somos introducidos en la eternidad de Dios, y así en todo momento nos esforzamos en agradarlo (2Cor 5,9) mientras caminamos en este mundo. Hoy somos invitados a vivir como Cristo, grano de mostaza, tierna rama de cedro. Dejarnos plantar por el buen Dios, donde Él quiera, para que crezcamos como una palmera (Sal 91,13). La palmera no florece como los almendros y frutales, que muestran su belleza y esplendor en meses tempranos y gélidos, sino que es más tardía. Cuando el resto ya están marchitos, irrumpe con fuerza y belleza. Esta es nuestra vida, florecer no para este mundo, sino para Dios.

Promesas del Sagrado Corazón de Jesús

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Seré consuelo en sus penas.
4. Encontrarán en mí refugio seguro durante la vida, y, sobre todo, en la hora de la muerte.
5. Derramaré abundantes bendiciones sobre todas sus obras.
6. Bendeciré las casas donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.
7. Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente, el Océano infinito de la misericordia.
8. Las almas tibias se volverán fervorosas.
9. Las almas fervorosas se elevarán a gran perfección.
10. Daré a los sacerdotes el talento de mover los corazones más endurecidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón, y jamás será borrado de Él.
12. Prometo, en el exceso de mi misericordia, que mi amor todopoderoso concederá a todos aquellos que comulguen por nueve primeros viernes consecutivos, la Gracia de la perseverancia final; no morirán sin mi Gracia, ni sin la recepción de los santos sacramentos. Mi Corazón será su seguro refugio en aquel momento supremo.

Las tres condiciones necesarias para ganar esta Gracia:

1. Recibir la Sagrada Comunión durante nueve primeros viernes de mes de forma consecutiva y sin ninguna interrupción.
2. Tener la intención de honrar al Sagrado Corazón de Jesús y de alcanzar la perseverancia final.
3. Ofrecer cada Sagrada Comunión como un acto de expiación por las ofensas cometidas contra el Santísimo Sacramento.



DOMINGO XI DEL TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del profeta Ezequiel

Esto dice el Señor Dios:

«También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto.

Se hará un cedro magnífico.

Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas.

Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exalto al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco.

Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R. Es bueno dar gracias al Señor

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad. **R/.**

El justo crecerá como una palmera,
se alzaré como un cedro del Líbano;
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios. **R/.**

En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
mi Roca, n quien no existe la maldad. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstolo San Pablo a los Corintios

Hermanos:

Siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión.

Pero estamos de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor.

Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo.

Porque todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir cada cual por lo que haya hecho mientras tenía este cuerpo, sea el bien o el mal.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío:

«El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también:

«¿Con qué compararemos el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra».

Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor / Gloria y honor a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Fiesta de la Misión

El Domingo 23 de junio, en Kreuzlingen, os esperamos para vivir y compartir un día muy especial.

12.30 Celebración de la Eucaristía en St. Stefan

13.45. Comida en los salones de la parroquia

17.00 Paseo en barco

***Actividades y juegos para los niños
y alguna sorpresa más.**

¡Anímate y ven! ¡No te arrepentirás!

Trata a los demás como quisieras que a ti te traten



Don Roque era ya anciano cuando murió su esposa. Durante largos años había trabajado con ahínco para sacar adelante a su familia. Su mayor deseo era ver a su hijo convertido en un hombre de bien, respetado por los demás, ya que para lograrlo dedicó su vida y su escasa fortuna.

A los 70 años, Don Roque se encontraba sin fuerzas, sin esperanzas, solo lleno de recuerdos. Esperaba que su hijo, brillante profesional, le ofreciera su apoyo y

comprensión, pero veía pasar los días sin que éste apareciera y decidió por primera vez en su vida pedir un favor a su hijo.

Don Roque tocó la puerta de la casa donde vivía su hijo con su familia.

- ¡Hola, papá! ¡Qué bien que vengas por aquí!

- Ya sabes que no me gusta molestarte, pero me siento muy solo, además estoy cansado y viejo.

- Pues a nosotros, nos da mucho gusto que vengas a visitarnos, ya sabes que esta es tu casa.

- Gracias hijo, sabía que podía contar contigo, pero temía ser un estorbo.

- Entonces ¿no te molestaría que me quedara a vivir con vosotros? ¡Me siento tan solo!

- ¿Quedarte a vivir aquí?, sí..., claro..., pero no sé si estarías a gusto. Tú sabes, la casa es pequeña, mi esposa es muy especial... y luego los niños...

- Mira hijo, si te causo muchas molestias olvídalos, no te preocupes por mí, alguien me tenderá la mano.

- No padre, no es eso, solo que..., no se me ocurre dónde podrías dormir. No puedo sacar a nadie de su cuarto, mis hijos no me lo perdonarían...;A no ser que no te importe dormir en el patio!

- Dormir en el patio está bien.

- El hijo de Don Roque llamó a su hijo Luis de 12 años.

- Dime papá.

Mira hijo, tu abuelo se quedará a vivir con nosotros. Tráele una manta para que se tape en la noche.

- Sí, con gusto...¿y dónde va a dormir?

-En el patio, no quiere que nos incomodemos por su culpa.

Luis subió por la manta, tomó unas tijeras y la cortó en dos. En ese momento llegó su padre.

- ¿Qué haces Luis?, ¿por qué cortas la manta de tu abuelo?

- Sabes papá, estaba pensando.....

- ¿Pensando en qué?

- En guardar la mitad de la manta para cuando tú seas viejo y vengas a vivir a mi casa.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

